

COSECHANDO LA IDENTIDAD: LA MURTA Y EL CONOCIMIENTO ECOLÓGICO TRADICIONAL COMO PUENTE ENTRE LA NATURALEZA Y CULTURA

NICOLAS COLIPUE

Resumen

El conocimiento ecológico tradicional (CET) es un saber ancestral transmitido de generación en generación que conecta a las comunidades con su entorno natural. Este estudio analiza la relevancia del CET en el sector rural de Catamutún, Región de Los Ríos, Chile, tomando como caso de estudio la murta (*Ugni molinae Turcz*), un arbusto autóctono de gran valor ecológico y cultural. A través de entrevistas realizadas a habitantes locales, se identificaron los usos tradicionales y actuales de la murta. Estos incluyen la preparación de productos como el "trago de murta", kuchen, dulce, y su uso medicinal como antioxidante, antiinflamatorio y regulador de la glucosa. Los conocimientos sobre la murta han sido transmitidos de manera oral entre familiares, destacando la relación directa entre la tradición y la subsistencia en el ámbito rural. La murta se distribuye principalmente entre las regiones del Maule y Los Lagos, adaptándose a diversos suelos y climas. Sin embargo, su

población ha disminuido significativamente debido a factores como la expansión agrícola, la urbanización, la deforestación, los incendios y las plantaciones forestales invasivas. Además, el desconocimiento y la falta de valoración de la murta contribuyen a su disminución. Este estudio destaca la importancia de preservar el CET y la biodiversidad asociada, subrayando la necesidad de promover la educación ambiental y el reconocimiento del valor cultural y ecológico de especies nativas como la murta.

Palabras clave: Conocimiento ecológico tradicional (CET), murta, *Ugni molinae*, cambio climático.

1. Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad, el conocimiento ha sido un pilar fundamental para el desarrollo. Todo lo que se sabe, desde las habilidades más básicas como caminar, hablar y comer, hasta las complejidades de la ciencia, la filosofía o las artes, ha sido transmitido de generación en generación. Este proceso de transmisión de conocimientos comienza en el núcleo familiar, donde los padres enseñan lo que a su vez aprendieron de los suyos.

A través de la interacción y el intercambio de saberes, el conocimiento se ha preservado a lo largo del tiempo, permitiendo el progreso y la evolución continua de la humanidad. Este legado compartido entre generaciones ha facilitado la adaptación a los cambios y el avance de la sociedad.

La transmisión de conocimientos de una generación a otra ha permitido desarrollar un entendimiento profundo sobre la relación entre el ser humano y la naturaleza. Muchos de estos saberes, que no siempre han sido registrados por

escrito, han sido preservados mediante la tradición oral, restringiendo su acceso a determinados grupos dentro de una comunidad.

Según Anzil (2006), los recursos naturales forman parte integral del entorno y están disponibles para su aprovechamiento con el fin de satisfacer las necesidades humanas. Estos recursos se clasifican en renovables y no renovables, y su gestión ha impulsado el desarrollo de conocimientos prácticos, además de fomentar el llamado "conocimiento ancestral", un saber que conecta a las comunidades con su entorno y orienta su interacción con el mundo natural.

De este proceso surge el conocimiento ancestral, también denominado conocimiento ecológico tradicional (CET). Según la Comisión para la Cooperación Ambiental, el CET es un conjunto de saberes sobre el entorno natural que las comunidades indígenas y locales han recopilado y transmitido a lo largo del tiempo. Este conocimiento no solo abarca la comprensión del estado pasado y presente del medio ambiente, sino también los cambios constantes que experimenta a lo largo de los años.

Los conocimientos ancestrales representan un componente esencial para las comunidades rurales e indígenas, ya que constituyen una parte fundamental de su identidad cultural y proporcionan información crucial para la subsistencia de familias y comunidades enteras.

Chile se caracteriza por poseer un conocimiento ecológico tradicional bastante amplio ya que ha sido objeto de diversos estudios que destacan su relevancia en la interacción entre las distintas comunidades y su relación con el medio, así como en el conocimiento sobre cómo utilizarlo. Un artículo notable donde se destaca el CET es el artículo de

Meseguer-Ruiz, Prieto, y González Carimán, (2022), llamado "Conocimiento ecológico tradicional en el Altiplano chileno: Entre la variabilidad climática y la percepción local". Este artículo analiza cómo los pueblos aimaras, originarios de épocas precolombinas, desarrollaron avanzadas prácticas agropastoriles adaptadas a condiciones climáticas adversas.

Estas comunidades se basaron en observaciones de la precipitación y la temperatura, complementadas con el conocimiento transmitido de generación en generación. La investigación incluyó entrevistas semiestructuradas para obtener antecedentes sobre las posibles respuestas. Este artículo muestra un caso destacado en Chile, donde podemos apreciar como el CET ha permitido enfrentar la variabilidad climática a una gran cantidad de generaciones, demostrando su importancia.

En la zona sur de Chile, el conocimiento ecológico tradicional es un aspecto fundamental que no pasa desapercibido, especialmente entre las comunidades rurales e indígenas. A lo largo de la historia, estas comunidades han demostrado una estrecha relación con la naturaleza, utilizando de manera sabia y respetuosa los recursos que ofrece el entorno. Un claro ejemplo de esto es el uso de la flora local y los alimentos autóctonos de la zona, no sólo como sustento, sino también como remedios para aliviar malestares o tratar enfermedades, entre la gran variedad de alimentos y plantas que forman parte nuestro Sur se encuentra la murta.

La murta, también conocida como murtilla, ugni o murillo, es un arbusto característico de Chile. En el ámbito científico, se le identifica con el nombre *Ugni molinae Turcz*, una denominación que destaca su importancia dentro del ecosistema chileno. Este arbusto es autóctono y forma parte del patrimonio

natural del país, lo que le permite adaptarse y estar presente en diversos entornos a lo largo del territorio chileno.

Su presencia, versatilidad y atractivo natural la convierten en un verdadero tesoro botánico que enriquece la biodiversidad ecológica de Chile. Según Valdebenito, en el boletín divulgativo sobre *Ugni molinae Turcz*, su distribución abarca desde la Región del Maule hasta los bordes del río Palena. Por su parte, Hoffmann señala que las *Myrtaceae*, familia a la que pertenece la murta, se encuentran habitualmente en terrenos despejados, en los bordes del bosque o formando parte del matorral arbustivo. Su carácter polimorfo es el resultado de las adaptaciones a las diversas condiciones medioambientales en las que se desarrolla.

Imagen 1. Murta.



Fuente: Cabalgata (2024)

2. Metodología

Para la realización de este artículo se decidió utilizar el sector rural de Catamutún y alrededores como lugar de estudio. Este lugar se encuentra entre la ciudad de La Unión y la ciudad de Valdivia, región de Los Ríos, Chile. Cuenta con aproximadamente 60 familias que viven en la zona, así como una

escuela rural, la Escuela Rural Catamutun, a la que estas familias envían a sus niños(as) para estudiar. Se realizaron 15 entrevistas a diferentes vecinos(as) de la zona, con edades de 11 a 85 años, en las cuales se le preguntó cómo aprendieron o quiénes les enseñaron sobre la murta. Hubo una gran variedad de respuestas, pero todas estuvieron relacionadas entre sí.

Todos los relatos coinciden en que el aprendizaje se ha transmitido a través del traspaso de conocimientos entre familiares. Un ejemplo de ello es el caso de Roberto Ovalle, quien, tras 85 años en el sector de Tres Ventanas, relató haber aprendido gracias a sus padres. De manera similar, Anita Millaquén, de 56 años, señaló que adquirió sus conocimientos a través de sus abuelos(as) y padres. Estos testimonios evidencian que muchos saberes continúan siendo transmitidos de manera informal entre generaciones, ya sea a través de relatos orales o mediante prácticas en el hogar. En este contexto, se enseña a identificar los arbustos de murta, las técnicas de cosecha y los distintos usos que pueden atribuirse a su fruto.

3. Usos de la Murta

Gracias a la recolección de información realizada entre los(as) vecinos(as) del sector rural de Catamutún, en la ciudad de La Unión (40°16 '26 "S, 73°05' 04.0"W), se identificaron diversos usos que se le atribuyen a este simple pero significativo alimento. Estos conocimientos, basados en la experiencia local, reflejan la estrecha relación de los habitantes con su entorno y la utilidad que encuentran en este recurso presente en gran parte del país.

Figura 1. Ubicación geográfica de Catamutún.



Fuente: Elaboración propia.

Los(as) lugareños(as) del sector han compartido una amplia variedad de conocimientos, tradiciones y costumbres relacionadas con la murta. Un ejemplo es el caso de Janssen Urquita, un hombre de 34 años del sector de Ñanculen, quien aprendió sobre la murta gracias a su tía, quien se dedica durante la temporada en que se da la fruta, entre el 15 de marzo hasta el 15 de abril, a preparar el famoso “Trago de murta”. Esta bebida artesanal se elabora combinando murta fresca con aguardiente y dejando reposar la mezcla entre 5 y 7 días. Posteriormente, se añade una mezcla de almíbar y hojas de menta, obteniendo un licor único, lleno de sabor y con un profundo arraigo en la cultura local. Janssen también comenta que es la forma favorita de utilizar la murta. Asimismo, menciona el kuchen de murta, un postre típico en el que el fruto aporta un sabor distintivo y una textura agradable, convirtiéndolo en una delicia apreciada en reuniones familiares y eventos locales. Otro producto que él realiza junto a su familia es el “dulce de murta”. Este se prepara mediante un proceso que comienza con la cocción de la murta en agua. Luego, los frutos son molidos y combinados con azúcar antes de ser cocidos nuevamente, lo que permite obtener la textura característica de este dulce, reconocido por su intenso sabor y valor cultural.

Anita Millanquin, de 56 años, compartió valiosa información sobre los usos medicinales de la murta, destacando sus propiedades antioxidantes. Aunque no

pudo detallar las razones detrás de sus beneficios, se ha demostrado científicamente que la murta contiene altos niveles de compuestos bioactivos como polifenoles, flavonoides y antocianinas. Estas sustancias contribuyen a prevenir el envejecimiento prematuro y reducen el riesgo de enfermedades crónicas, como problemas cardiovasculares y ciertos tipos de cáncer. Además, Anita señaló que la murta también actúa como un efectivo antiinflamatorio. Según su experiencia, la utilizaba para aliviar sus dolores musculares, al igual que molestias relacionadas con la artritis y lesiones menores, como golpes que se producían al momento de salir al campo. Las hojas y ramas son ocupadas para elaborar té o infusiones para sus hijos y nietos cuando estos tienen malestares como dolores de cabeza, aliviar la tos, fiebre y problemas relacionados con el estómago.

La murta ha sido reconocida por su potencial en la prevención y manejo de la diabetes, gracias a su contenido de compuestos bioactivos como los polifenoles y antocianinas. Estas sustancias poseen propiedades antioxidantes y anti-inflamatorias que pueden contribuir a mejorar la sensibilidad a la insulina y reducir los niveles de glucosa en la sangre. Además, estudios como los de Schmeda-Hirschmann y Theoduloz (2015) han demostrado que los flavonoides presentes en la murta pueden inhibir las enzimas responsables de la digestión de carbohidratos, lo que ralentiza la absorción de azúcares y ayuda a evitar picos de glucosa. Por otro lado, su bajo índice glucémico la convierte en una opción saludable para las personas que buscan controlar su dieta.

En este contexto, resulta relevante lo expresado por Daisy Ávila, de 37 años, quien mencionó que utiliza la murta como un “endulzante natural” para ayudar a regular su diabetes. Explicó que tomó la decisión de probar este uso por iniciativa

propia, ya que no recibió una recomendación médica y desconocía si podría ser beneficioso. Daisy relató que descubrió las propiedades de la murta al recordar cómo sus padres la empleaban en su vida diaria, incorporándola a su alimentación como una alternativa para consumir algo dulce sin afectar su salud. Este testimonio resalta el potencial de la murta como una opción saludable en el manejo de la diabetes.

Al consultar a los habitantes de la zona sobre el uso artesanal de la murta, pocos afirmaron emplearla con este propósito. Una de ellas fue la señora María Rubio, de 73 años, quien comentó que, durante la época de cosecha, la utilizaba para elaborar dulce de murta, el cual vendía a conocidos, vecinos y familiares, así como a cualquier persona interesada en adquirirlo. Esta actividad le permitía generar ingresos adicionales a fin de mes y así aliviar algunos de sus gastos.

4. Biogeografía de la Murta

La murta, al ser un arbusto perteneciente a la familia de las Myrtaceae, presenta una amplia distribución en Chile. Su presencia es especialmente común entre la Región del Maule (VII Región) y el río Palena (X Región), donde encuentra condiciones óptimas para su desarrollo. No obstante, también se puede hallar en el norte del país, aunque en menor medida. En estas zonas, su crecimiento se limita principalmente a áreas cordilleranas cercanas a la costa, donde las condiciones climáticas favorecen su supervivencia.

Esta amplia distribución a lo largo del territorio chileno se debe a la capacidad de la murta para crecer en diversas condiciones medioambientales, lo que le otorga un carácter polimorfo en las distintas regiones del país. Su presencia es más frecuente en bosques con cierto nivel de luminosidad, así como en áreas

cordilleranas y llanuras, ya que el arbusto ha desarrollado la capacidad de adaptarse a diferentes climas y tipos de suelo presentes en Chile, desde los suelos de tipo Nadis hasta los de tipo Mallines. Según Lavín y Muñoz (1988, citado en Illanes, 1994), la murta se desarrolla formando matorrales de densidad variable, los cuales se constituyen a partir de la brotación de yemas radicales y del enraizamiento natural de las ramas que crecen en contacto con el suelo.

La identificación de la murta es relativamente sencilla debido a sus características distintivas. Esta especie presenta un crecimiento moderado, alcanzando entre 1 y 2 metros de altura, dependiendo de las condiciones en las que se desarrolle. Su estructura es compacta, con ramas delgadas y una disposición densa que le confiere una apariencia arbustiva característica.

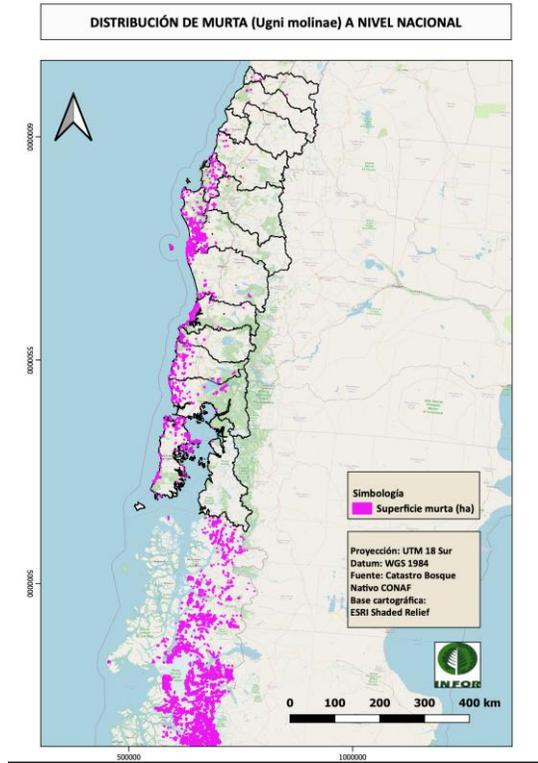
Las hojas de la murta son pequeñas, de forma ovalada y con bordes lisos. La parte superior de las hojas exhibe un tono verde oscuro, mientras que la parte inferior puede ser ligeramente más clara. Además, son brillantes, coriáceas al tacto y presentan una longitud de entre 1 y 2 cm.

Las flores de la murta se caracterizan por su pequeño tamaño, su naturaleza hermafrodita y su llamativa apariencia. Estas miden entre 1 y 2 cm de diámetro y poseen pétalos de color blanco. Sus estambres prominentes las hacen atractivas para polinizadores como las abejas.

El fruto de la murta, conocido como baya, es comestible y de pequeño tamaño, alcanzando aproximadamente 1 cm de diámetro. Su forma es redonda y su color varía desde un tono verdoso en su fase inicial hasta un característico rojo oscuro con tintes morados en su madurez. Este fruto se distingue por su sabor jugoso y

dulce, acompañado de un aroma delicado, lo que lo convierte en un ingrediente apreciado tanto en la gastronomía como en la medicina tradicional.

Figura 2. Mapa de la distribución de Murta en Chile.



Fuente: Instituto Forestal "Infor".

En las últimas décadas, la población de la murta ha experimentado una reducción cada vez más significativa, atribuida a una combinación de factores mayormente humanos y naturales. Entre las causas principales que se le puede atribuir esta disminución, se encuentran la deforestación, la expansión agrícola y la urbanización, que han alterado su hábitat natural. Esta información coincide con la entregada por los distintos entrevistados(as), reconociendo la disminución de la murta en zonas visibles a lo largo de los años.

En este contexto, en entrevistado Roberto Ovalle, comentaba que él mismo a visto la

disminución de la murta debido a los incendios que han habido en los sectores al igual que las plantaciones forestales, cada vez va tomando más relevancia en las zonas rurales, estas plantaciones forestales provocan un cambio significativo a los ecosistemas de la zona al ser especies bastantes invasivas, al competir por los recursos de los suelos la murta pierde ante los eucaliptos plantados al ocupar mucha más cantidades de agua, esta misma expansión de las plantaciones reemplaza abruptamente los bosques nativos y praderas, fragmentando el hábitat natural de la murta y reduciendo las áreas donde puede prosperar. Estas forestales no solo afectan a la murta, si no que a varias otras especies oriundas de la zona.

Por otra parte, María Maripangue Rubio, de 33 años, señala que otro motivo importante de la disminución de la murta es el desconocimiento generalizado sobre este arbusto. Explica que la murta suele crecer cerca de los hogares, pero a menudo es confundida con maleza o incluso con matorrales. Por esta razón, muchas personas deciden eliminarla, considerándola un obstáculo o una amenaza, ya que creen que puede servir como refugio para ratones u otras plagas. Sin embargo, también menciona que incluso quienes reconocen la murta optan por cortarla, ya que no consumen ni comercializan sus frutos. Esta falta de valoración del arbusto y su potencial contribuye significativamente a su disminución, resaltando la necesidad de promover la educación sobre su importancia ecológica, medicinal y cultural en las comunidades locales.

5. Reflexión pedagógica y ciudadana

Reflexionar sobre la relación del ser humano con el entorno natural se vuelve una tarea ineludible, especialmente en el contexto actual de crisis climática, que ha generado una significativa pérdida de

biodiversidad en diversas zonas. El ser humano es el principal responsable de esta situación y, en muchos casos, no adopta medidas para enfrentar el problema. Una gran parte de la población desconoce los beneficios que pueden aportar muchas de las plantas autóctonas del país, como el arbusto de murta. La transmisión del conocimiento es un acto profundamente humano que permite la adaptación, evolución y desarrollo de las sociedades. Este proceso no solo garantiza la supervivencia de comunidades rurales e indígenas, sino que también preserva saberes que enriquecen la comprensión de la naturaleza y la relación que se establece con ella.

Desde una perspectiva pedagógica, la transmisión del conocimiento representa una herramienta invaluable para promover un aprendizaje significativo. Las aulas no deben concebirse únicamente como espacios donde se memoricen y repitan contenidos, sino como lugares donde la opinión, la perspectiva y el conocimiento de los estudiantes adquieran protagonismo. La inclusión en el currículo nacional de contenidos relacionados con el Conocimiento Ecológico Tradicional (CET) fortalecería una educación conectada con los estudiantes, permitiéndoles conocer mejor su territorio y su propia historia familiar. Además, este enfoque posibilitaría la reflexión sobre problemáticas actuales, como la sostenibilidad y la conservación, en un contexto en el que el cambio climático y la urbanización acelerada se han convertido en desafíos cada vez más difíciles de controlar. Esta perspectiva interdisciplinaria no solo fomenta la comprensión del medio ambiente y del entorno en el que los estudiantes se desenvuelven, sino que también cultiva valores esenciales como el respeto, la responsabilidad ambiental y el aprecio por la diversidad cultural.

Teniendo en cuenta el contexto actual en el que se desenvuelve el ser humano, el reconocimiento del conocimiento ecológico tradicional implica asumir una responsabilidad compartida en la protección del patrimonio cultural y natural del país. No todas las personas están conscientes de la importancia de cuidar la biodiversidad, lo que evidencia una falta de conocimiento y valoración tanto de esta especie como de muchas otras. Esta situación refleja una preocupante desconexión con la identidad territorial. Los futuros docentes tienen la responsabilidad de fomentar en sus estudiantes, quienes están próximos a convertirse en miembros activos de la sociedad, un cambio significativo mediante la promoción de la educación ambiental y la concienciación ciudadana desde una edad temprana.

Es fundamental considerar los desafíos actuales, tales como la urbanización, la deforestación y las plantaciones forestales de especies invasivas, los cuales impactan directamente la biodiversidad de la zona y amenazan la conservación de especies autóctonas como la murta. A ello se suma el efecto de la globalización y la modernidad, que han generado un distanciamiento significativo entre las personas y su entorno natural, debilitando la conexión con los saberes tradicionales transmitidos de generación en generación. Entre estos saberes destacan los conocimientos medicinales, que constituyen un valioso patrimonio cultural y ecológico. Para revertir esta situación y recuperar los conocimientos tradicionales, además de proteger las especies nativas, se requiere un esfuerzo colectivo. Es crucial promover un cambio de mentalidad que fomente el compromiso con la valoración, protección y revitalización del entorno y su riqueza biocultural. Una estrategia efectiva para alcanzar este objetivo consiste en la integración de talleres donde se compartan conocimientos sobre el cultivo, las propiedades y los múltiples usos de la

murta. Estos espacios no solo contribuirían a su preservación, sino que también fortalecerían el sentido de comunidad al reunir a las personas en torno a un propósito común.

Por otro lado, se podría abrir paso a que las organizaciones medioambientales implementen programas de reforestación y manejo sostenible que incluyan la plantación de murta en áreas degradadas. Estas iniciativas no solo ayudarían a recuperar ecosistemas locales, sino que también generarían empleo y promoverán el turismo sostenible, posicionando a la murta como un elemento central en el desarrollo de las comunidades rurales.

La murta es mucho más que un arbusto; es un símbolo de conexión con la naturaleza y un recordatorio de la importancia de la educación y la acción ciudadana en la construcción de un mundo más sustentable. Protegerla no solo implica conservar un recurso natural, sino también fomentar un cambio cultural hacia un modelo de desarrollo más consciente y respetuoso con el medio ambiente. Si se trabaja desde las aulas hasta las comunidades, se puede llegar a garantizar que la murta siga siendo parte de una identidad propia del territorio por generaciones, y que el Conocimiento Ecológico Tradicional (CET) no solo sea un legado del pasado, sino también una guía para construir un futuro más sostenible.

6. Referencias

- Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA) (s.f.) Función de los ecosistemas y conocimiento ecológico tradicional. <http://www.cec.org/files/documents/publication/s/11768-ecosystem-function-and-traditional-ecological-knowledge-building-resilience-and-es.pdf>
- Hoffmann, A. (1982). Flora silvestre de Chile. Una guía ilustrada para la identificación de las especies de plantas leñosas del sur de Chile. Ediciones Fundación Claudio Gay. Santiago, Chile.
- Illanes Pizarro, G. (1994). Chile: situación actual y perspectivas de la exportación de zarzaparrilla y murtila.
- Meseguer-Ruiz, O., Prieto, M., & González Carimán, K. V. (2022). Conocimiento ecológico tradicional en el Altiplano chileno: Entre la variabilidad climática y la percepción local. *Revista de geografía Norte Grande*, (83), 107-123. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022022000300107>
- Orellana Salas, J. A., & Lavay Portilla, T. D. C. (2018). Uso e importancia de los recursos naturales y su incidencia en el desarrollo turístico. Caso Cantón Chilla, El Oro, Ecuador. *Revista interamericana de ambiente y turismo*, 14(1), 65-79.
- Revista Chilena de Endocrinología y Diabetes*. (s.f.) *Revista Chilena de Endocrinología y Diabetes*. https://revistasoched.cl/3_2015
- Valdebenito, G. (1990). *Boletín divulgativo de la Ugni molinae Turcz.* Instituto Forestal de Chile.